



Bidaseca, Karina
y Vázquez Laba,
Vanesa (Comps.).
(2011).

**Feminismos y
Poscolonialidad.
Descolonizando
el feminismo
desde y en
América Latina.**
Buenos Aires:
Ediciones Godot.

DESCOLONIZANDO EL FEMINISMO DESDE Y EN AMÉRICA LATINA

Angélica Carrizo Bonetto *

Reflexionar en torno a la relación entre género y colonialidad en América Latina nos conduce a pensar, por un lado, en un período de larga duración que tuvo su inicio con la intrusión colonial en su historicidad y en los efectos que la colonialidad produce hasta la actualidad. Por el otro, nos interpela sobre las relaciones, los posicionamientos y lugares de enunciación –tanto epistémicos como políticos– que desde la academia se proponen para abordar estas cuestiones.

Feminismos y Poscolonialidad. Descolonizando el feminismo desde y en América Latina (2011) es el título de la compilación realizada por Karina Bidaseca y Vanesa Vázquez Laba, académicas feministas, a partir del encuentro entre grupos de investigación y acción feministas en torno a la I Jornada Interna y Panel abierto sobre Feminismo, (Pos)Colonialidad y Hegemonía. “Descolonizando el feminismo occidental desde y en América Latina”. El encuentro, realizado durante el 29 de octubre de 2010, fue organizado por el Programa Poscolonialidad, Pensamiento Fronterizo y Transfronterizo en los Estudios Feministas, dirigido por Karina Bidaseca en el Instituto de Altos Estudios Sociales de la UNSAM y por el Grupo Latinoamericano de Estudios, Formación y Acción Feminista (GLEFAS), coordinado por Yuderkys Espinosa Miñoso.

El libro, conformado por veintitrés artículos de autores/as de Brasil, Colombia, México, Puerto Rico y Argentina, está organizado en tres partes,

* Licenciada en Ciencia Política. IDAES/UNSAM. Universidad Nacional de Córdoba.

las que convergen para formar una apuesta fundamental de los feminismos poscoloniales: cuestionar a la epistemología feminista occidental hegemónica a partir de la inscripción de los feminismos producidos por las “otras” marginadas del universalismo: indígenas, afrodescendientes, lesbianas, trans, migrantes, diaspóricas.

La riqueza de la obra reside en la presentación de nuevos enfoques sobre los problemas políticos y sociales que aquejan a las sociedades poscoloniales latinoamericanas marcadas por el racismo, el sexismo y la profunda desigualdad económica. Ofrece una perspectiva crítica, una epistemología feminista poscolonial-descolonial y una propuesta política emancipadora. El estilo de presentación de la compilación acompaña este objetivo con biografías de los/as autores/as y fotos de la jornada, lo que imprime una huella creativa a la forma de abordar y presentar el conocimiento.

El texto de la antropóloga argentina Rita Laura Segato, “Género y colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico descolonial”, ofrece un abordaje potente a varias de las cuestiones que se plantean en torno a la relación entre género y colonialidad, como así también al posicionamiento epistémico desde el cual esta relación debe ser pensada. En este sentido, propone lo siguiente:

No se trata meramente de introducir el género como uno entre los temas de la crítica descolonial o como uno de los aspectos de la dominación en el patrón de la colonialidad, sino darle un real estatuto teórico y epistémico al examinarlo como categoría central capaz de iluminar todos los otros aspectos de la transformación impuesta a la vida de las comunidades al ser captadas por el nuevo orden colonial moderno (Segato en Bidaseca y Vázquez Laba, 2011: 31).

En torno a las discusiones acerca de la existencia o no de relaciones de género en el mundo precolonial y basándose en material histórico y relatos etnográficos de diferentes grupos en América, Segato sostiene que existían taxonomías de género diferentes a las occidentales en las sociedades tribales y afroamericanas, pero que podrían ser descriptas como un “patriarcado de baja intensidad”. Cuando estas nomenclaturas entran en contacto con la modernidad colonial, se transforman por la intervención de un nuevo orden de relaciones generizadas. Al establecerse alianzas racializadas entre colonizadores y colonizados, las mujeres perdieron el poder político que poseían y fueron “domesticadas” mediante el confinamiento al espacio privado.

La primera parte del libro, “Aportes de la crítica feminista contrahegemónica a los estudios de la (pos)colonialidad”, contiene ocho artículos que

son inaugurados por la antropóloga Rita Segato. Su propuesta consiste en un exhaustivo análisis acerca de la necesaria relación entre género y colonialidad, reseñada arriba, y los efectos que ésta genera: la necesidad de una epistemología que se piense al servicio de los problemas sociales como “demandas” a ser atendidas por los académicos y no al revés, y el feminicidio como síntoma de la barbarie del género moderno y la necesidad de la restitución por parte del Estado (pos)colonial de la capacidad de cada pueblo de desarrollar su propio proyecto histórico. En otro de los artículos, la antropóloga dominicana Ochy Curiel desarrolla el cuestionamiento a la heteronormatividad que atraviesa todas las relaciones sociales en las sociedades nacionales y propone deconstruir los discursos científicos dominantes en la aún eurocéntrica antropología. En esta primera sección, también encontramos reflexiones acerca de la desigualdad y el colonialismo jurídico (Bidaseca); sobre las mujeres mapuches (Ancalao, Millán); el rol de los feminismos y las feministas en la reflexión sobre los femicidios de Ciudad Juárez (Núñez Rodríguez); las políticas de la sexualidad sobre los cuerpos de las mujeres negras (Rodríguez Velázquez) y el lugar de las mujeres en los conflictos sociales armados (Gómez Fonseca).

La segunda parte, “Aportes de los estudios (pos)coloniales a una crítica de descolonización del feminismo”, presenta diez artículos heterogéneos en cuanto a sus temáticas, y comprenden negritud femenina latinoamericana (Bidaseca y otros/as); trabajo doméstico y no remunerado en mujeres migrantes bolivianas (Pombo) y economía del cuidado (Quiroga Díaz); mujeres indígenas y urbanas (Weinstock); comunicación y salud para mujeres indígenas (Lois); la participación de mujeres indígenas en los Encuentros Nacionales de Mujeres (Sciortino). En relación con el Estado, prácticas y representaciones de la mujer indígena por parte del Poder Judicial (Virosta); mujeres indígenas y campesinas frente a las instituciones político-estatales en Argentina y Bolivia (Gigena) y la relación necesaria entre prostitución y las industrias de hidrocarburos en Neuquén (Contreras Huayquillán). Así, esta sección se centra en plantear la necesidad del feminismo de comprender las implicancias de la colonialidad del poder y del saber en los estudios académicos de América Latina, en su pretensión de perspectiva crítica con carácter propositivo (Espinoza Miñoso, Castelli).

La última parte, “Hacia un encuentro entre los estudios feministas y de la (pos)colonialidad en América Latina: Debates y Desafíos”, reúne cinco textos que se conectan a partir de la idea/problema de la representación: desde un análisis de la poesía de Nicolás Guillén como fuente del contra-discurso neocolonial de los recursos

naturales (Vara) y la construcción de la identidad femenina en Gioconda Belli (Ochoa López), pasando por la necesidad de recuperar las voces de las mujeres indígenas en el noroeste argentino (Bidaseca y Vázquez Laba) y la escritura etnográfica a través de la afectación (Zapata), hasta un análisis de las prácticas feministas comunicacionales en la web (Fernández Hasan).

Esta obra se presenta como una propuesta de discusión que aborda los feminismos y la poscolonialidad y se vuelve imprescindible para la comprensión y el debate sobre la colonialidad del poder, del género y del saber en las sociedades de nuestro tiempo. Sin ocultar las (múltiples) diferencias que constituyen, en términos socio-históricos, el carácter “situado” de estas perspectivas, el libro de Bidaseca y Vázquez Laba postula que sólo a partir de la generación de propuestas teóricas, epistémicas y metodológicas emancipadoras se subvertirá la situación de marginalidad de las mujeres “otras” de la modernidad eurocéntrica y el feminismo hegemónico.